

Incidencia de la cultura digital en la didáctica

Daysi Velásquez Aponte*

PRESENTACIÓN

Una mirada desde la educación hacia los fenómenos sociales y juveniles que han marcado la sociedad contemporánea, da cuenta de la incidencia de la veloz evolución de medios masivos y nuevas tecnologías de comunicación e información (TIC) retando continuamente los procesos de enseñanza y aprendizaje que se ven inmersos en realidades tan complejas que exigen aportes desde todas las disciplinas de modo que se comprendan y se aprovechen estos avances de la sociedad hipermediada en la que vivimos.

De tal modo, tecnologías de información y comunicación se pueden concebir como instrumentos que facilitan el acceso a la información como bien público, y a partir de los cuales la escuela puede aportar a la sociedad también nuevas formas de reconocimiento, inclusión y reflexión con miras a lograr el permanente sueño de que podamos tener una sociedad equitativa y justa, unida a través de lazos de hermandad y solidaridad.

Las experiencias educomunicativas en América Latina han tomado diversos enfoques según las realidades contextuales sociopolíticas, geográficas, culturales, demográficas e históricas y de ello encontramos en la literatura de facultades de comunicación y educación investigaciones relevantes que han marcado derroteros en los procesos educativos que se dan en el aula y más allá de esta. Lejos del discurso de la modernidad que sobreestima los alcances de la intervención de los medios en el aula, en la mayoría de estos trabajos, se privilegia la reflexión sobre la participación de la comunidad educativa en la conformación de currículos pertinentes que han transformado la pedagogía, la didáctica y la praxis de la educación formal y no formal.

Entrando en materia, es necesario entonces acercarnos al contexto actual de la didáctica en nuestra sociedad latinoamericana en la que se identifican: **la cultura de los medios (mediática)** que domina los discursos instrumentales en el aula; **la cultura virtual** que propicia nuevos tipos de relación y nuevos lenguajes, algunos de ellos inexistentes para muchos docentes o invalidados en los contextos anquilosados y tecnofóbicos y **la cultura digital** como el mundo codificado, cifrado en el código binario, que plantea una desconexión con lo análogo, obsoleto y arcaico de las primeras formas de tecnología, cultura que se mira con sospecha, desde la escuela, por miedo a perder el papel protagónico del docente. Es preciso comprender aquí que estas tres culturas, contrario a lo que se interpreta desprevenidamente, comparten espacios, no se superponen y mejor aun, se complementan.

Documento preparado por la Comunicadora social, magíster en docencia, Secretaria Académica de la Facultad de Ciencias de la Comunicación, Docente de la Tecnología en Comunicación Gráfica de Uniminuto.
daysi.velasquez@gmail.com

El aprovechamiento de estos efectos de la cultura digital para fines comunes y más humanos, sumado a la inmensa capacidad de innovación, reflexión, crítica, creación, que los jóvenes les imprimen para darles vida, dan clara muestra de la magnitud que hoy toma cada idea potencializada a través de la educación en medio de esta cultura mediática-virtual-digital en la que vivimos.

Resumiendo lo dicho, si la didáctica se queda en transmitir conceptos anquilosados, sin la dinámica a la que la vida real nos somete, no se alcanzará ninguna meta educativa ni en el plan más tecnificado que se planee pues no pasará de ser una clase transmitida por otro formato distinto, sin vida, sin esperanza. Podría también considerar adaptarse y responder ante los retos que este cambio de época le exige y mejorar un poco pero el contexto actual exige cambios más profundos fundamentalmente en los contenidos y en la actualización de los mismos, un flujo permanente de información, análisis, crítica, creatividad y gestión de un conocimiento que comprenda la participación, la producción colectiva, las inteligencias conectivas como elementos claves en la educación pertinente que nos reclama la sociedad de hoy.

Son los jóvenes quienes, en medio de la cultura mediática, virtual, digital, globalizada y compleja, pueden comunicar y transformar la realidad que se muestra adversa en este cambio de época. Es desde una mirada de joven que se debe estudiar y comprender ese nuevo ser humano que se gesta en las instituciones educativas y desde esa misma vertiente es que los docentes debemos retornar a responder a esta realidad hiper o multi mediática, transformante y transformadora.

Las inteligencias interconectadas, las iniciativas de trabajo global en red sin límites de tiempo ni espacio, la creación de nuevos lenguajes universales que superan barreras culturales que nos dividen son muestra de lo que la educación tiende a ser. Aunque será en vano cualquier intento si, por un lado, no se rescata la posibilidad innata del ser humano de comunicar su esencia a los otros, y por otro, no se aprovecha el potencial creativo, innovador, crítico y, con seguridad, esperanzador, que hay en cada uno de los que hoy constituyen la población estudiantil en cualquiera de sus modalidades.

Ante el panorama descrito anteriormente es evidente que el ejercicio investigativo al que se llama al docente, obliga a una inmersión en experiencias multidimensionales que puedan ser aplicables en todo contexto, con miras al desarrollo de políticas educativas o planes nacionales de educación que aprovechen las múltiples bondades de las TIC sin perder de vista sus efectos colaterales, que reconozcan el valor de la docencia en cualquier ciclo de la formación del ser humano desde la educación preescolar y primaria hasta la formación permanente y para toda la vida y que visualicen la comunicación como elemento primordial de todo proceso educativo.